

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre..... 3'50 idem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.
PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS

PROPIETARIOS

D. ESTEBAN PARADINAS LOPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 5 de Julio de 1898.

NÚM. 771 (de la 2.ª época.)

MARTES 5 DE JULIO DE 1898

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 5 de Julio de 1898.

Los precios que rigen en este mercado son:

Trigo de 62 á 63 reales fanega.

Centeno de 33 á 34.

Cebada de 23 á 24.

Algarrobas de 27 á 28.

Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 25 3/4 reales arroba.

Idem de 1.ª S. de piedra á 25.

Idem de 1.ª P. á 24 y 1/2.

Idem de 2.ª P. á 22.

Salvados de todas clases á 6 y 1/2 reales arroba.

Tendencia á la baja.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.—Trigos en los almacenes del Canal han entrado 200 fanegas cotizándose á 60'50 reales las 94 libras.

En los Generales 150 fanegas á 62'50.

Centeno.—40 fanegas á 32 rs. fanega.

Peñaranda de Bracamonte.—Como los labradores están muy ocupados en la recolección la concurrencia y por consiguiente la entrada de granos ha sido escasa vendiéndose todo lo presentado con animación y firmeza en los precios.

Se está en la siega y trilla de cebada y algarrobas; de estas será mala la cosecha; de cebada, aun cuando no se la limpiado nada, se espera sea regular.

Llevamos dos ó tres días de calor, pero antes ha estado el tiempo fresco muy á propósito para que el trigo grane bien.

Los precios tienden al alza en el trigo y centeno, habiendo pasado ya la alarma de días anteriores.

Vendedores no hay, pues se carece completamente de existencias.

Las lanas están solicitándose con mucho interés; hace pocos días se compraron á 50 rs. arroba y hoy pagan ya á 60 con deseos de comprar.

Se ha despachado una partida de 700 fanegas de trigo á 56 reales.

Los demás artículos han tenido los precios siguientes:

Trigo caudal 60 rs. fanega; común á 58. centeno 30 á 31; cebada 21 á 22; avena 15 á 16.

Maiz 40; algarrobas á 29 y 30.

Garbanzos superiores 180; regulares 145; medianos 110; alubias 70; guisantes 29 á 30.

Harina de primera 24 rs. arroba, de segunda 23, de tercera 20.

Salvado de primera 13 reales fanega; de segunda 12; de tercera 10; cascarrilla 7 y echaduras 6.

Patatas á 8 rs. arroba.

Aceite 74.

Vino blanco 24 rs. cántaro; tinto 22; vinagre 26.

Aguardiente anisado 56; sin anisar 40; espíritu de 35° 40; de 40° 60; refinado 80.

Petróleo 60 y 61 rs.; lata.

Bueyes de labor á 1.800 reales uno; novillos de 3 años 1.500; añejos y añejas 700; vacas cotrales 900 idem; cerdos al destete á 60; de seis meses 100; de un año 150; de año y medio 200; ovejas 42; emparejadas 60; carneros 56; corderos 34.

Lana blanca fina 115 rs. arroba, basta 60; negra fina 100; basta 60.

Alaejos (Valladolid)—Ha dado principio la recolección, y á juzgar por lo que se ha podido ver los rendimientos dejan mucho que desear, pudiendo desde luego manifestar á Ud. que el de cebada es mediano y el de algarrobas muy escaso.

Los precios que han regido son los siguientes:

Trigo 62 reales fanega; centeno 41; cebada 22; avena 16.

Algarrobas á 30.

Harina de primera 23 reales arroba; de segunda 21'50; de tercera 20.

Patatas á 8.

Aceite 62.

Vino blanco 26 rs. cántaro; tinto 16.

Aguardiente anisado 32; sin anisar 26.

Petróleo 110 rs. caja.

Osorno (Palencia).—Unas 100 fanegas de trigo se registraron en el mercado de hoy.

Hay una oferta de 472 fanegas á 65 reales las 92 libras y se pagan á 63, habiéndose por fin despachado todo á precio reservado.

Las salidas durante la semana fueron 2 vagones de harina; 1 de trigo y 6 de paja.

Los precios que se cotizaron son los siguientes:

Trigo 60 á 62 rs. fanega; blanquillo 62; rojo 60; centeno 35; cebada 28; avena 18.

Algarrobas 30; yeros 34; lentejas 50.

QUÉDESE PARA MAÑANA

Gran cosa es una vela, que se puede apagar cuando se quiere; pero, desgraciadamente, la guerra, una vez encendida, ya no es labor de un soplo el apagarla, sino cosa hartó más complicada, grave y difícil.

A pesar de todo, no faltan ciertos elementos y ciertos periódicos que piden la paz, como cosa fácil y hacendera; que piden se apague la guerra, como si esto pudiera hacerse á soplos. La guerra, y no conviene olvidarlo, es una contienda entre partes, es un litigio sin otro juez que el éxito de las armas, y un litigio en el cual quien desiste de la acción sale condenado y con costas, y quien pide transigir puede estar cierto de hacerlo con grave quebranto y en onerosas condiciones, si para formular la petición no elige bien el momento.

Nadie duda de que la paz es un don del cielo, y que la guerra es un azóte; pero si no hay quien dude esto, tampoco puede haber quien niegue que, en determinados momentos, en los actuales desde luego, si la guerra puede ser la ruina á plazo, la paz sería la ruina al contado.

El jefe del Gobierno lo ha dicho; y nosotros, que ni pecamos de ministeriales ni somos de oposición por sistema, se lo aplaudimos: «Hoy por hoy, sólo debe pensarse en la guerra y en el medio de conseguir triunfos para nuestras armas. Respecto á la paz, serán las circunstancias las que impongan su conveniencia.

Esas frases, con ser tan sencillas, tan llanas, tan... así, á la buena de Dios, son el programa que el sentido común formularía, si ahora el sentido común fuese llamado para gobernar á España.

Póngase la fecha de la víspera de un gran combate á la petición de la paz, y dígasenos si puede sin rubor, decirse lo que eso significa.

Más yo viendo al programa del señor Sagasta, bueno será recordárselo con frecuencia para que lo cumpla su gobierno. Si, si; piense éste en la guerra, ya que en ella estamos; procure triunfos á nuestras armas por lo mucho que en procurarlos nos va; y de la paz... De la paz tómese consejo al tiempo y á los suce-

sos, para no pedirla, ni tan pronto que parezca susto, ni tan tarde que se inútil.

Hoy no queremos que los partidarios de la paz á toda costa nos llamen líricos y soñadores. Hoy nos pasamos á su campo, y pedimos la paz... cuando convenga.

¿Cuándo será eso?

....Hoy estamos en víperas de un gran combate. Ya contestaremos otro día.

Hoy hacen demasiado ruido los cañones para que se oiga razonar á los que quieren la paz, cueste lo que cueste.

Hoy sólo pueden hablar los que luchan por la victoria, y por ella exponen su vida. Mañana oiremos á los demás.

NUESTRO ALBUM

DIEZ CONTRA DOS

*En alas del huracán
Acuden las nubes torcas
Sobre la corte que en riesgo
A sus huestes abandona.
Apiñadas en los cielos
Vieron avanzar la tromba
De ynguis y de mambises
Sobre la gente española.
Vieron encenderse el aire
Y estremecerse la zona
Americana, al rugido
De las descargas furiosas;
Y replegarse vencidas
Aquellas huestes sijas,
Que por cada español cuentan
Una decuria animosa.
Vieron las olas alzarse
Y revolverse las proas
De los castillos nadantes,
Que rugen llenos de cólera.
Y sólo vieron impávida,
Como cercada leona,
Que el sito amado defiende
La hispana briosa tropa.
De esmadas se ven sus filas
No al filo de la tizona,
Ni de la lanza guerrera,
Sino á poder de la pólvora,
Y heridos sus generales,
Como en las fieras Termópilas
Por defender á su patria,
Cayó matando Leónidas.
En vano el auxilio espera,
Que sus alientos repunga,
Cada vez más reducida
Y cada vez más briosa,
Y más muertes derramando
Y en dar la vida más pronta
Y llegando al heroísmo
Por los riscos de la gloria.
Nadie viene, sólo llegán
Mesnadas más numerosas
De yanquis y de mambises
Que no logran su derrota.
Y las nubes que en los cielos
Indignadas se amontonan,
Viendo el heroísmo inútil
De aquella gente española,
«En alas del huracán
Acuden negras y torcas,
Sobre la corte y ni en riesgo
A sus huestes abandonan».*

*Y al son del trueno que ruje
Y de los rayos que forjan,
Dicen y tiemblan los muros,
Sintiendo la angosta cólera,
—Despierta, despierta, España,
Que te amaga la derrota,
Y no es madre la que lega
A sus hijos la deshonra.
Despierta que son tus hijos,
Y muera por tu memoria,
Y el descuidado que abraza
A los Dolos y los Opas.*

FRANCISCO JIMÉNEZ CAMPAÑA.

Madrid 4 de Julio de 1898.

ABNEGACION PATRIOTICA

Pelear por la Patria y por ella morir, es deber del soldado. Defender hasta lo humanamente posible su puesto, disputarlo palmo á palmo al enemigo, es sagrada obligación del militar que manda. Pero ni la Patria ni el deber pueden pedir al soldado ni al general, que sea otra cosa de la que son: hombres.

Es algo tan sublime la idea del heroísmo; apártase tanto de lo natural, que está tan cerca de lo divino, como distante de lo humano. Por eso el heroísmo, para ser tal, ni puede ser impuesto, ni debe imponerlo nadie. Se pueden mandar á los hombres que cumplan como hombres: nunca que se porten como héroes.

Guzmán el Bueno defendiendo los muros de Tarifa y arrojando desde lo alto de almenada torie el acero para que su hijo sea sacrificado, antes que entregar la plaza, es sublime, es una gloria de la historia, es un grandioso, un admirable ejemplo. Pero su acción es heroica, no humana.

El general Augustín defiende á Manila encerrado en sus muros, cercado de enemigos, en situación gravísima, y el general Augustín, haciendo esto, cumple con su deber. Pero un azar de la guerra pone en manos de villano é infame enemigo, á la compañera de la vida del general, á la madre de sus hijos y á estos pedazos de su alma; y el general Augustín, para defender á Manila, tiene que dejar de ser hombre para ser héroe.

El general Augustín, como hombre, no debe sufrir la horrible tortura de ver á sus hijas frente á los muros de Manila y disparar sobre el enemigo que amaga el golpe al pecho de aquellas inocentes niñas, de aquella infortunada mujer. El general como soldado, no debe rendirse sin agotar todos los medios de defensa.

¿Cómo se resuelve el conflicto entre el corazón del hombre y el deber del soldado?

La pira estaba hecha, Isaac sobre ella, Abraham desnuda su cuchillo, alza el brazo, pero el ángel le detiene y le dice que Dios está satisfecho.

La patria está satisfecha de Augustín. El Gobierno debe desarmarle el brazo, librándole del mando.

El soldado ha querido ser héroe, y por solo quererlo, lo ha sido. La Patria, en premio, no debe impedirle que obre como padre.

COMUNICADO

St. Director de EL ECO DE LA VERDAD

Muy señor mío y distinguido amigo: He de

agradecer á Ud. la inserción de estas líneas en su diario, encaminadas á rectificar un suelto publicado en el número del día primero del corriente mes.

Asegúrase en el suelto de referencia, que con motivo de la colocación del tercer arco-voltáico en la plaza del Alcazar, ha disminuido la luz de los otros dos, añadiendo, que los descontentos se llaman á engaño.

No es la primera vez que ese apreciable periódico trata de mortificar á la Compañía General Abulense, pero nunca tan estemporánea é injustamente como en esta ocasión.

Desinteresadamente y con el fin único de que el paseo principal de la ciudad ofrezca atractivos á los vecinos, la Empresa que represento propuso al Excmo. Ayuntamiento cambiar las ocho lámparas incandescentes de 16 bujías del alumbrado de verano por arcos que suman en junto 900; pareciendo que aquellos focos estaban distanciados entre sí y proyectaban alguna sombra en el centro del paseo, espontáneamente también se regala la energía eléctrica de un tercero y este verdadero sacrificio de la Abulense es agradecido de manera tal por la opinión pública, que se llama á engaño, siendo lo raro que no pida que la devuelvan los cuartos.

Las personas que entiendan lo que es electricidad y conozcan por lo tanto la manera de funcionar los arcos-voltáicos, habrán extrañado la peregrina teoría de los que suponen que uno puede hacer que disminuya la luz del otro; pero los que como el autor de la noticia andan á obscuras en eso, facilmente pueden creer una cosa que va en desprestigio de la seriedad de la Compañía.

Por esta sola razón y volviendo por los fueros de la verdad, ha molestado á Ud. y á sus ilustrados lectores, su afirmación.

q. s. m. b.

JORGE NAVARRO Y ALMANSA.

**

Pocas palabras y estas, porque las consideramos necesarias, para contestar á nuestro amigo Sr. Navarro Almansa.

Desde luego oponemos la más rotunda negación á una de las afirmaciones que contiene el comunicado, y á la que contestamos, diciendo nada más que, nunca hemos tratado de mortificar á la Compañía Abulense, pues no creemos, que el hacernos eco algunas veces de las quejas del público, por lo que al servicio de alumbrado se refiere, signifique prurito ó deseo de disgustar á la Compañía la cual, si alguna vez se vé molestada en estas columnas, no debe atribuirlo á otra cosa que á nuestro afán de interpretar bien y fielmente la opinión general, de ningún modo al deseo de mortificar á nadie y mucho menos á la Compañía.

Los otros extremos del comunicado contestábase por sí solos, el movimiento se demuestra andando y ciertamente que no ha podido hallar mejor contestación á nuestro suelto la compañía Abulense, que la que públicamente ha dado, haciendo que el foco de arco-voltáico últimamente instalado, prodigue tanta luz como sus dos hermanos mayores.

El público agradece el regalo de energía con que la Compañía Abulense se sacrifica, y aunque antes se llamase á engaño no piensa pedir se le devuelvan los cuartos.

No quiere estos; se contentan con la luz y sabe agradecer el regalo de energía con que la Compañía se sacrifica en su obsequio.

Tan á obscuras andaba el autor de la noticia origen del comunicado, en lo que á la manera de funcionar los arcos-voltáicos se refiere, como los que en los primeros días de funcionar el de gracia, paseaban á su lado. Pudo, en efecto, incurrir en una herejía, pero sigue opinando que aunque sean independientes entre sí, todos los arcos-voltáicos habidos y por haber, todos ellos pueden consumir más ó menos energía según sea la voluntad... del carbón.

Y conste que, hoy, solo aplausos merece la Compañía Abulense, porque, verdaderamente, los arcos-voltáicos lucen ahora bien y sin intermitencias, probando su buena instalación y revelando muchas cosas que honran tanto á la Compañía como al inteligente y

laborioso personal que trabaja á sus órdenes.

Ya vé el Sr. Navarro cómo se equivocaba al suponer en nosotros afán de mortificar á la Compañía.

LOCAL Y PROVINCIAL

El día 7 del corriente día comenzó el solemne Novenario, que á la Virgen María del Carmelo, consagran la R. Comunidad de Padres Carmelitas Descalzos y devotos abulenses, por el feliz éxito de la guerra, guardando los ejercicios el siguiente orden: Todos los días Misa rezada á las siete de la mañana, con acompañamiento de armonium y Motetes y se leerá la Novena.

Por la tarde se expondrá el angusto Sacramento del Altar; á las seis y media se rezará el Santo Rosario, se cantará la Letanía y á continuación Sermón, Novena y Motetes, estando á cargo de todos ellos un R. P. Carmelita.

El día 10, fiesta especial que los Hermanos y Hermanas de la V. O. T. del Carmen dedican á la Virgen, siendo á las nueve y media la Misa solemne con sermón; que predicará el Sr. D. Félix del Campo.

El día 16, á las siete de la mañana, el Muy Ilustre Sr. D. Isidro Castelo, dirá la Misa de Comunión general y á las diez otra solemne á toda orquesta, en la que predicará D. Bartolomé Florit, Párroco de la Adrada.

Por la tarde, á las cuatro y media, Exposición, Santo Rosario, Reserva y Bendición Papal, después de la cual se hará la Procesión del santo Escapulario, recorriendo las principales calles de la ciudad.

Entre varios señores, inicióse anoche una suscripción para hacer unos funerales á la memoria del bravo general Vara de Rey.

Dicha suscripción será de una peseta por individuo. La suma que sobre de la Misa, se dará á los pobres y se pedirá al Ayuntamiento que ponga el nombre del general á una de las calles de la ciudad.

Nuestra enhorabuena á los iniciadores de tan noble idea y no dudamos se verá secundada por todos.

A solicitud del ministerio de Fomento, se ha dispuesto por el de la Gobernación, que estando ahora en el periodo de rectificación y clasificación del censo general de población de España, y la guardia civil, por su conocimiento del país puede auxiliar grandemente estas operaciones, presten sus servicios dichos guardias cuando los alcaldes ó jefes del Instituto geográfico y estadístico lo soliciten de los jefes del citado cuerpo.

Se encuentran vacantes las plazas de Lengua francesa del Instituto de Logroño; la de Psicología, Lógica y Filosofía moral del de Salamanca; la de Legislación mercantil comparada de la Escuela superior de Comercio de Bilbao; la de literatura griega de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca, y la de Historia general del Derecho español de la facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza.

Todas serán provistas por el turno de concurso.

El ministro de Ultramar ha ordenado abrir el pago de las mensualidades de Agosto y Febrero último á las clases pasivas de Cuba; de las de Enero, Febrero y Marzo, á las de Filipinas, y de la de Abril á las de Puerto Rico, que tienen consignados sus haberes en la caja del ministerio.

En cuanto á las residentes en la Península que cobran por apoderado en la isla de Cuba, ha facilitado medios de que por aquel gobierno general se giren sus haberes á cargo del ministerio.

Y respecto á las que en Filipinas se encuentran en este último caso, se estudia y arbitrará en breve medio de que puedan percibir los suyos en la Península.

Según una correspondencia de Madrid, existe el proyecto de publicar el Libro negro donde constara los nombres de los políticos

de diversos matices que son responsables en primer término de las grandes desventuras de España.

Su autor se propone hacer revelaciones muy curiosas.

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra,» publica la relación de los destinos vacantes que han de proveerse en el mes actual, entre los sargentos, cabos y soldados licenciados que lo soliciten, con sujeción á lo preceptuado en la ley de 10 de Julio de 1885.

Anuncia el Banco de España haberse puesto en circulación una nueva serie de billetes de 50 pesetas, que lleva la fecha de 2 de Enero del presente año.

Desde el viernes comenzó á exigirse el impuesto establecido por el Estado, del dos y medio por ciento *ad valorem* sobre todos los productos agrícolas que se exportan de España. Conviene que los señores comerciantes tengan presentes las valoraciones establecidas para los principales artículos de exportación.

He aquí algunas de ellas:

Anís, 100 kilos 95 pesetas; vino común hectolitro 22 id.; vinagre, id. 30 id.; espíritu de vino, id. 80 id.; aceite común, 100 kilos 106 id.; azafran, kilogramo 100 id.; pimiento molido, 100 kilos 80 id.; uvas, id. 35 id.; naranjas, id. 21 id.; limones, id. 30 id.; granadas, id. 16 id.; cominos, id. 100 id.; aceitunas, id.; 75 id.; almendras en cáscara, id.; 70 idem; id. en pepita, id. 180 id.; ajos, id.; 42 idem; cebollas, id. 10 id.; cebada, id. 18 idem; avena, id. 20 id.; higos secos, idem 26 id.

Se ha publicado una circular concediendo autorización para que puedan redimirse á metálico por 1.500 pesetas hasta el día 14, inclusive, del corriente mes, los excedentes de cupo llamados á filas por Real orden.

Se considera como un hecho que serán admitidos en las academias militares todos los aspirantes á ingreso que han sido aprobados en los ejercicios.

Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de gravedad, el secretario del Gobierno civil, señor Gavilanes.

OBSERVATORIO

DEL

INSTITUTO DE AVILA

Observaciones meteorológicas del día 5 de Julio de 1898.

HORAS	BARÓMETRO	TERMÓMETRO	DIRECCION Y clase del viento.	ESTADO DEL cielo.
9 m.	662,7	19,0	N. viento.	Despejado.
3 t.	663,0	24,0	N. Idem.	Idem.

Temperatura máxima á la sombra, 25,0.

Temperatura mínima, 11,0.

Temperatura máxima al sol, 32,0.

Lluvia en m. m. en las últimas 24 horas 0,0.

Evaporación id. id., 10,0.

JUZGADO MUNICIPAL

Día 4.—Defunción: Pedro Iglesias.

Nacimiento: Inocencia Trinidad Martín.

MATADERO PÚBLICO

Día 4.—Se degolló un toro, un buey, una ternera, diez y ocho ovejas y veintiocho corderos, con un peso total de 1.000 kilogramos, que devengaron para el municipio la cantidad de 50 pesetas.

TRIBUNALES

Juicios orales.

SEÑALAMIENTOS

Día 6.—Causa procedente del juzgado de Arenas, contra Domingo Madrota, por lesiones. Abogado, Sr. Carramolino, y el mismo

día otra del de Cebrenos, contra Isaac Díaz y otro por hurto defendiéndole el mencionado abogado.

LICENCIA O CALANERIA.

EL CONFLICTO CON LOS ESTADOS UNIDOS

LA GUERRA

Para la provincia.

De Cuba.

Ayer, después de la salida del periódico recibimos tres telegramas de nuestro servicio especial que en deseo de dar á conocer al público, insertamos en un *Suplemento* publicado esta mañana.

Los telegramas, publicados por el *Suplemento* son los siguientes:

La escuadra de Cervera en alta mar.—Persecución de la de Sampson.—Un *destroyer* á pique.—Barcos yanquis con averías.

Madrid, 4, (2'30, recibido 10 n.)

El general Cervera, con su escuadra, forzó el bloqueo de Sampson y Scheley, saliendo de Santiago en medio del horroroso fuego de los yanquis.

Logró contestando al cañoneo salir á alta mar, más no sin que, según se dice, un *destroyer* fuera echado á pique por la escuadra americana.

De resultados del combate han sufrido averías de consideración tres barcos yanquis.

El coronel Escario en Palma-Soriano.—Combate.—En dirección á Santiago.

Madrid, 4 (4 t., recibido 10 n.)

El coronel Escario al frente de una columna salida de Manzanillo y de importantes municiones de boca y guerra, ha llegado á Palma-Soriano, población cercana á Santiago, librando un importante combate con los yanquis y rebeldes que se oponían á su marcha.

Arrolló al enemigo causándole numerosas bajas y sufriendo su columna veinte muertos y setenta heridos.

El coronel Escario continuó su marcha en dirección á Santiago.

Habil maniobra de Cervera.—El *Furor* y el *Pluton* á pique.—Ignorase la suerte de la tripulación.—Shafter intima la rendición de Santiago.—El general Toral se niega á entregar la ciudad.

Madrid 4 (9, 15 n., recibido 11 n.)

Se ha confirmado oficialmente que el general Cervera, por medio de una hábil maniobra y con gran arrojo y decisión, salió de Santiago pasando por entre la escuadra enemiga.

Sufrió la pérdida sensible de los dos *destroyers* *Furor* y *Pluton* echados á pique por las granadas de los cañones de gran calibre del *Oregon* y otro acorazado.

Se ignora la suerte de las tripulaciones temiéndose que hayan perecido.

El general Shafter, tras del encarnizado combate de hoy, en el que se han repetido las hazañas y heroicidades de los últimos días, intimó, en forma solemne y oficial la rendición de la plaza, obteniendo del veterano general Toral, sucesor de Linares, la más rotunda y terminante negativa.

El espíritu de las tropas es excelente y están animadas con la llegada de Escario.

Más detalles.—Los *destroyers* «*Pluton* y *Furor*» en primera línea.—Los cruceros rompen el bloqueo.—Barcos que los siguen.—Fuego vivísimo.

Las últimas noticias acerca de la salida de la escuadra dicen que á las ocho de la mañana del día 3, soltáronse las amarras de nuestros barcos, poniéndose éstos en movimiento para hacerse á la mar después de haber reem-

barcado las tripulaciones que en tierra ayudaron á los defensores de Santiago.

Los primeros en salir fueron el *Plutón* y el *Furor* que á las nueve de la mañana estaban ya en alta mar. A las diez el *Cristóbal Colón* primero, y el *Oquendo*, el *Vizcaya* y el *María Teresa* después, se presentaban en la boca del puerto en línea de combate.

Trabose en seguida entre nuestra flota y la enemiga rudísima batalla, siendo el fuego terrible por una y otra parte.

Los *destroyers* se aproximaron á los barcos yanquis sin duda con intento de entretenerlos para dar ocasión á que salieran los cruceros y forzaran el bloqueo.

Tan tremendo fué el fuego que cayó sobre aquellos que á poco, desde el Castillo del Morro se les vió hundirse en el mar con todos sus heroicos tripulantes, muertos como mártires en el cumplimiento de su deber.

En tanto nuestros cruceros avanzaban, logrando romper la línea de los buques enemigos y tomar rumbo hacia el Oeste perseguidos de cerca por los cinco grandes acorazados americanos *Iowa*, *Massachusetts*, *Indiana*, *Brooklyn*, *New York* y varios *yates*.

Noticias funestas que no se publican.—Frentimientos tristes.—Dudas y recelos.—Crítica situación de nuestra escuadra.

Desde las primeras horas de esta mañana se han recibido en las redacciones de los periódicos de gran circulación de Madrid, telegrafías de Londres, Washington y París, con noticias desconsoladoras para los españoles.

Tan tristes parecen ser que dichos diarios no se han atrevido á publicarlas hasta ver si se confirman oficialmente ó resultan infundadas.

Los temores y sobresaltos que tales nuevas producen son grandísimos.

Dícese que se refieren á la pérdida de nuestros cruceros que, atacados por los acorazados yanquis en alta mar no han podido resistir la enorme superioridad de estos.

Solo una esperanza existe para nosotros y es, la de que todas estas noticias, por ser de origen yanqui, pudieran resultar infundadas, pero desgraciadamente para España, es de temer que en esta, como en otras ocasiones se

confirman los tristes augurios que sobre la suerte de nuestros marinos se hacen.

La situación de Santiago.—Los yanquis piden la capitulación.—Se amplía el plazo para ella.—El general Toral se niega á rendirse.

Cablegramas de Washington dan cuenta de que Shafter, desde su campamento, ha dirigido a Toral una comunicación pidiéndole la entrega de la plaza de Santiago de Cuba y dando de plazo hasta el medio día del lunes, y amenazando en caso de negativa con bombardear la ciudad.

Después los cónsules extranjeros pidieron una prórroga hasta el martes al medio día, con objeto de que las mujeres y los niños pudieran salir.

El general se negó á rendirse. Ahora hay una tregua hasta que espere el plazo pedido por los cónsules.

Despacho oficial yanqui.—Más de 2.000 bajas.—Cansancio en las tropas americanas.—Generales yanquis heridos y enfermos.

Desde el campamento de Sevilla el general Shafter, dirigió al Gobierno de Washington el siguiente telegrama, que por su interés reproducimos.

«Santiago está completamente cercado por el Norte y el Este; pero el cordón de tropas es muy débil y las defensas tan fuertes, que será imposible tomar la ciudad por asalto con las fuerzas de que dispongo actualmente.

Nuestras pérdidas ascienden á dos millares de hombres, pero la lista no está todavía hecha.

Hay pocos enfermos, pero las tropas están muy cansadas por el excesivo calor y los esfuerzos hechos durante la batalla del viernes.

El fuego de la fusilería contra las trincheras no cesa un momento.

El camino carretero á retaguardia se conserva con dificultad, porque el suelo está completamente empapado por el agua de las lluvias.

Murieron combatiendo los coroneles Wilkoff y Hamilton, el teniente coronel Hamilton, el comandante Force, el capitán O'Neill y los tenientes Ord, Smith y Shipp.

Han sido heridos el general Hawkins y 16 jefes y oficiales.

Se confirma que los generales Wheeler y Young están gravemente enfermos.

Probablemente tendrán que retirarse á retaguardia para ponerse en cura.

La herida de Linares.—El globo cautivo.—Hospitales yanquis repletos de heridos.

Por un telegrama del general Blanco y otro de la esposa del general Linares al general Prast, sabese que este, aunque grave todavía, sigue mejorando de la herida que sufrió en el brazo izquierdo.

Se confirma que el globo empleado para sus observaciones por los yanquis fue reventado por el fuego de fusilería de los españoles.

Son tantos los heridos que han tenido las fuerzas americanas, que los hospitales de Siboney y el barco-hospital *Texas*, no bastan para este servicio.

Los refuerzos de Escario.—Proximidad á Santiago.—Combates con el enemigo.

Los últimos telegramas de Santiago de Cuba dicen que, el coronel Escario marcha en dirección á Santiago, desde Dos Pumas, distante veintidos kilómetros de la capital.

Las fuerzas yanquis pretenden cortar el paso pero el valiente coronel, luchando con heroísmo, avanza sin descanso, y se cree que á estas horas habrá llegado á Santiago.

De Filipinas

Llega a de los refuerzos yanquis.—Nuestras fuerzas hacen una salida.—Bajas del enemigo.—Regreso de los españoles á Manila.—Bajas de estos.

Se anuncia la llegada al archipiélago del crucero *Charleston* y transportes americanos conduciendo refuerzos para Dewey.

Llevarán además, prisionera la pequeña guarnición española que había en Guajan (Marianas) de cuyas islas se han apoderado los yanquis.

El general Augusti, al frente de fuerzas cuyo número no se especifica ha hecho una salida contra los insurrectos que rodean á Manila, para posesionarse del acueducto por donde pasan las aguas que abastecen á la ciudad y comunicarse además con el general Monet, que como es sabido, se encuentra desde hace días, fortificado en Macabebe.

Nuestras tropas hicieron al enemigo numerosas bajas pero tuvieron que retroceder á Manila ante la inmensa superioridad de aquel.

El general Augusti tuvo doscientas bajas, de las cuales son muertos cincuenta y el resto heridos y contusos.

Día triste para España.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Trigo 59-60 Arévalo 5 (3'15 tarde).
Cebada 20 21.
Algarrobas 28-30.
El precio es casi nominal por no haber entradas.
La tormenta de ayer produjo daños de consideración en algunas comarcas.

Variedades.

GUITARREOS

Es tu ventana un jardín,
altar es de tus amores
y cuando en ella te asomas,
envidia das á las flores.

Si quieres saber mis penas
niña escucha mis cantares,
pues salen del alma mía
que está llena de pesares.

Si al corazón se mandara...
¡cuánto te aborrecerá!
pero como no obedece
te quiero más cada día.

De labios de Satanás
una blasfemia brotó,
y arrojándola á la tierra
a la coqueta formó.

JULIO ESCOBAR

SE VENDEN butacas de regilla, decoraciones y enseres de un teatro.
Razon, Duque de Alba, 2.

3-30

TIP. DE CAYETANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

deciros lo que sin duda comprendisteis ya? ¿Es preciso que olvide en vuestra presencia la reserva que me impone mi sexo?

Estrechó con violencia entre sus manos las de Juan Marcos. Estaba muy nerviosa; la agresión de Clemente la había sobreexcitado produciéndola una exaltación de que no se daba cuenta.

Al ir á pasar del hombre al que odiaba al que amaba con ciega pasión, sufrió los efectos de una transición demasiado brusca, sobre todo, después de la agresión de que fué víctima. Se hallaba en un estado en que no podía dominar sus sensaciones y en el que se le iba poder recobrar la calma y la sangre fría, su corazón iba más allá de lo que deseaba su voluntad.

Todo, hasta sus menores gestos, revolaba, pero á voces, que Teresa amaba. Sus ojos imploraban las miradas de los de Juan Marcos, y su boca, sonrosada y diminuta, sonreía vagamente, como solicitando un beso de su amante, mientras que su corazón latía con tanta fuerza que le hacía daño.

No hablaba, pero sus labios seguían moviéndose aún y Juan Marcos oyó, como en sueños, que decían:

—¡Juan! ¡Juan Marcos, te amo!...

Cedió, y en su espíritu sobreexcitado fué borrado el recuerdo de Sansón para no aparecer más que en una lontananza indefinida ó en un vago recuerdo de esos que dejan los ensueños, y ya Teresa, temblorosa y anhelante, estaba en sus brazos é iba á estrecharla en ellos, cuando de pronto la rechazó bruscamente y lanzó un grito ronco, ahogado...

Las ruinas de la casita del guarda, en la que á la sazón se hallaban, veíanse en un estado deplorable; en muchos sitios habíanse caído pedazos de pared, y la puerta no existía, lo que permitía que desde el bosque pudiese verse fácilmente lo que pasaba en el interior.

Entre los primeros árboles del bosque y la casita del guarda había un claro de unos veinte metros, y allí se presentó de pronto y surgiendo del arbolado, Sansón, que les contempló con los ojos fijos, desmesuradamente abiertos, ¡con los de un loco!

En su contraído entrecejo, en sus fruncidos labios, en la violencia de su apostura, notábase un no sé qué de cólera y de dolor... algo también de amenaza.

cosa alguna que la pudiese servir para defenderse. Clemente se arrojó sobre Teresa, y ésta se dijo que no había salvación para ella.

—¡Compadécete de mí, Clemente! ¡Haslo por tu padre y por tu madre, que me quiere como á su hija! ¡Ten compasión, Clemente! No la escuchó su primo, no podía oírle ni verla, porque le cegaban la cólera y la pasión, que le enloquecía, y había llegado á su paroxismo.

Y con todas sus fuerzas dió un puñetazo en la frente á Teresa, que exhaló un doloroso suspiro, y cayó desplomada, primero de rodillas, y después al suelo con todo el cuerpo, que rodó á los pies de Clemente. Con el pelo desgredado, y con su palidez, parecía una muerta.

De los labios de Clemente escapóse una carcajada salvaje, é inclinándose sobre Teresa, que no podía defenderse, contemplóla, diciéndose que era suya, y despertándose todas las malas pasiones que en él fermentaban. De pronto oyó un ruido extraño, que procedía del umbral de la casita, y que le hizo estremecer hasta la médula de los huesos. Fué ese ruido el chasquido especial, y que es difícil confundir con otro, que producen los gatillos de una escopeta al montarla.

Volvióse bruscamente y se hizo atrás al ver que en el umbral de la puerta hallábase Juan Marcos, que se había echado la escopeta á la cara y le apuntaba con mucha calma.

Juan Marcos paseábase poco antes por los alrededores, y habiéndole sorprendido la borrasca se dirigió á la abandonada casita, en la que entró sin que Clemente le oyese y presenció la odiosa escena. Vió en el suelo la escopeta de Teresa y los cartuchos, y la armó y cargó rápidamente.

—¡Mérciais, señor de Trécout, que os matase como á un perro—dijo Juan Marcos—y en verdad que no sé por qué me contengo... ¡Arrodillaos ante esa señorita! ¡De rodillas y pedidla perdón en seguida! ¿Lo habéis oído?

—¡Jamás lo haré!

—¡Os he dicho que de rodillas! ¡Y vive Dios, que si no os arrodilláis en seguida os mato!

El acento con que Juan Marcos pronunció estas palabras, pro-

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares.

Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN AVILA un mes..... 1'25 pesetas.
Trimestre..... 3'50 id.
Fuera de la capital, trimestre... 4 id.

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.— Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre, 10 céntimos por inserción.

PAGO ADELANTADO

GRAN ESTABLECIMIENTO DE CARRUAJES DE D. JUAN CARMONA PÉREZ COCHES A LA ESTACION PARA VIAJE Y DE PASEO

Servicios de todas clases á precios económicos.
Se reciben avisos en las cocheras del establecimiento, Carretas, 10, y en la Administración de Loterías de D. Eugenio Martín, Portales del Mercado Grande.
El servicio de esta casa es el más completo de la ciudad. 15—30

ROBERTO DALE PROCURADOR

CASTRO URDIALES (Santander)

Programas contestados para prepararse sin necesidad de profesor, en las carreras siguientes:

Cuerpos de Aduanas, Correos y Telégrafos.
Ayudantes de Obras públicas, Minas, Ingenieros y Obras Militares.
Contadores de Diputaciones y Ayuntamientos.
Inspectores de ferrocarriles y Hacienda pública.

Secretarios de Diputación, Ayuntamiento, Sanidad marítima y Juzgados.

Directores, vigilantes y Administradores de Establecimientos penales.

Peritos mercantiles—Corredores marítimos—Pilotos.

Contestación á los programas de oposiciones para cualquier otra carrera.

Su precio 25 pesetas obra.

CONSULTAS GRATUITAS

baba que estaba dispuesto á ejecutar friamente la amenaza, de no obedecerle Clemente.

Este dobló las rodillas mientras que Teresa recobraba lentamente el sentido, y al ver á Juan Márcos, lanzó una exclamación de alegría. Su primera mirada fué para él... Vió después á Clemente de rodillas y comprendiendo lo que había pasado esperó, revelándose en su rostro la repulsión que el último la inspiraba.

Con el mismo tono resuelto é implacable, añadió Juan Márcos:

—Pedidla perdón, pero en seguida... sin vacilar, y que vuestra frente toque en el suelo...

Y Clemente, viendo que Juan Márcos estaba dispuesto á hacer fuego á quemarropa, y que los dos cañones de la escopeta le apuntaban al pecho, obedeció.

—¡Perdón! —dijo con voz sorda—¡Perdón!

Y conforme le ordenaba Juan Márcos, con la frente tocó el suelo.

—Salid inmediatamente de aquí—dijo Juan Márcos sin cambiar de postura—y podéis estar más que seguro de que si fuese cosa fácil el evitar que esta señorita figurase en nada de esto, os mataba como á un reptil inmundos... Salid de aquí y no volváis la cabeza... Si no...

Clemente pasó por delante de él: estaba lívido de rabia.

—¡Nos veremos! ¡Nos veremos! ¡Me la pagaréis!

Encogióse Juan Márcos de hombros con desprecio, y le miró mientras se alejaba, sin dejar de apuntarle.

Cuando perdió de vista á Clemente, que desapareció al final de un sendero en el bosque, bajó la escopeta y miró á Teresa. Habíase ésta levantado, muy pálida aún, pero centelleándole los ojos de alegría, amor y agradecimiento.

Acercóse á Juan Márcos, le cogió las manos y las apoyó en su frente ardorosa, y luego, dejándose arrastrar por un arranque de conmovedora afección las besó, y echóse á llorar.

—¡Me habéis salvado lo que vale más que la vida!... ¡La honra! —dijo.

Conmovióse mucho Juan Márcos y quiso dominarse, recobrar su sangre fría y presintió en aquellos momentos que si Teresa le

amaba no le ocultaría durante mucho tiempo su amor, y que necesitaría apelar á toda su energía varonil para ocultar el suyo.

No le soltó las manos y le contempló sonriendo y á través de esas lágrimas que empañaban sus ojos, y ante las lágrimas, y ante esa sonrisa, sintió Juan Márcos que su corazón se ablandaba empezó á turbarse y á no ver claro, fuera de si mismo. En vano volvió los ojos, porque su mirada tropezó á cada momento con la de la mujer apasionada, que solicitaba su amor.

En voz muy baja y como si rezase, murmuró repetidas veces:

—¡Juan! ¡Juan!

Al escuchar aquella voz que le llamaba con tanto cariño, debilitóse más y más la resolución de Juan Márcos.

—¡Cuán dichosa soy al volveros á ver! —exclamó Teresa.—Hace un momento, cuando sufrí las brutalidades de ese miserable, que creí no debíais hallaros muy lejos... que debíais velar por mí y que si alguien acudía en mi auxilio, seríais vos... y no otro. ¡Oh! ¡Qué dichosa soy! ¡Qué dichosa!

Habló con mucha lentitud y lo mismo que si estuviese soñando ó si no se dirigiese á Juan Márcos. Dijérase que se hablaba á sí misma y que las palabras que pronunciaba en alta voz, sólo de ella debían ser oídas.

Y las oyó Juan Márcos, bebiéndolas, por así decirlo, y embriagándose con ellas, y no obstante, en el momento en que se iba á abandonar dejánlose arrastrar por la irresistible corriente, dejándolo ver que amaba; en el momento que trastornado, loco de amor, con la vista turbada y los labios descoscos de besos, iba á responder al amor que le ofrecía Teresa, interpúsose entre ambos el rostro leal y franco de su hermano.

De Sansón, que también amaba á Teresa y al que iba á hacer traición, y en el momento en que le faltaba tan poco para ceder, dejándose arrastrar por la ternura que se desarrollaba en su corazón se contuvo, y su rostro adquirió de pronto una expresión grave y severa. Costóle mucho trabajo violentarse y mostrarse indiferente.

Teresa vió lo que pagaba, pero no lo comprendió.

—No me comprendéis, Juan? ¿Es que soy yo la que tengo que